

JÓVENES Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA: ¿NO AFECCIÓN PARTIDISTA O NUEVAS CIUDADANÍAS?

YOUTH POLITICAL INVOLVEMENT: NO POLITICAL AFFILIATION OR NEW CITIZENRY?



Cristian Orellana Fonseca**

Bruno Bivort Urrutia**

Fernando Farías Olavarría**

Soledad Martínez Labrín**

RESUMEN

El artículo analiza algunas concepciones de jóvenes universitarios/as sobre las formas tradicionales de participación política y el surgimiento de nuevos espacios para ejercer su ciudadanía a través de estrategias asociativas como los colectivos políticos, instancias apartadas de los partidos y con una mirada crítica respecto de la institucionalidad vigente en el país.

La investigación se desarrolla en la Región del Biobío, una región alejada del centro político de Chile, pero con una tradición universitaria caracterizada por un pasado activo y crítico sobre la realidad nacional y latinoamericana.

Los resultados parciales de esta investigación apuntan a la configuración de nuevas formas de ciudadanía que incorporan visiones igualitarias y autonomistas; y que abogan por una convivencia democrática con mayor libertad y horizontalidad, combinándolas con reivindicaciones propias del mundo juvenil y con demandas sentidas por la gran mayoría de los/las chilenos/as.

Palabras Clave:

Participación juvenil, participación política, ciudadanía, colectivos políticos.

ABSTRACT

The article analyses some of notions held by university students the traditional means of political participation and the rise of new spaces for them to exercise their citizenry through associated strategies like political collectives which are not affiliated to political parties and share a critical view of current system.

The research is conducted in the Region del Biobío, a region that is distanced from Chile's political center, but rich in a university tradition characterized by an active past, critical of national and Latin American politics.

The partial results of this research point to new forms of citizenry that favour equality and autonomy

*Este trabajo es producto de los proyectos Código 125324 3/R y Grupo de Investigación Género, Ciudadanía y Equidad (GECIEQ) Código 122024 GI/EF, de la Dirección General de Investigación y Desarrollo de la Universidad del Bío-Bío.

**Sociólogo. Magíster en Investigación Social y Desarrollo. Académico del Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad del Bío-Bío, Chile. Correo electrónico: corellana@ubiobio.cl.

**Trabajador Social. Magíster en Investigación Social y Desarrollo. Académico del Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad del Bío-Bío, Chile. Correo electrónico: bbivort@ubiobio.cl.

**Magíster en Investigación Social y Desarrollo. Académico del Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad del Bío-Bío, Chile. Correo electrónico: ffarias@ubiobio.cl.

**Psicóloga, Master of Sciences in the Social Sciences Académicos/as. Académica del Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad del Bío-Bío, Chile. Correo electrónico: cmartine@ubiobio.cl.



and plead for democratic coexistence with greater freedom and equality, combining them with demands typical of youths, along with ones felt by the majority of Chileans.

Keywords:

Youth participation, political participation, citizenry, political collectives.

I. INTRODUCCIÓN

En el Chile de los noventa se asumió de forma implícita y sin mayor convicción por parte de los actores sociales, una suerte de “pacto social”, en el que se aceptaban una serie de restricciones al ejercicio de la ciudadanía, sustentados en el trauma que significó la dictadura cívico-militar que imperó en el país por casi 20 años (Rovira, 2007).

Lo que se denominó como “democracia tutelada” por quienes la imponían, o “democracia a la medida de lo posible” por quienes se resignaban (Garretón y Garretón, 2010), dio como resultado una forma de relación entre el Estado y la Ciudadanía que se ha tensionado de tal modo que se ha materializado en una crítica a la legitimidad del modelo democrático en su conjunto (Paredes, 2013).

Han sido precisamente los/las jóvenes, que no conocieron de forma directa la brutalidad de la Dictadura, quienes han venido a cuestionar este orden impuesto (Muñoz, 2010). Primero, marginándose de los registros electorales y luego, en un nuevo escenario legal de inscripción automática, excluyéndose mayoritariamente de las votaciones, con porcentajes de abstención que cuestionan la legitimidad de todo el sistema electoral (Contreras y Navia, 2013).

Los/las jóvenes manifiestan sentir un rechazo a cualquier actividad política, y por ende a la participación electoral, enmarcada en una crisis de representatividad de un sistema político carente de legitimidad, como consecuencia de su imposición en dictadura y mantención en los gobiernos concertacionistas (Garretón, 2007).

En ese contexto, surgen agrupaciones juveniles denominadas colectivos, que han ido canalizando discursos y prácticas ciudadanas relacionadas con demandas específicas por la conservación del medio ambiente, la protección animal, el reconocimiento de la diversidad sexual, igualdad de género, etnia y otras formas de asumir lo político, diferentes a la concepción clásica en la que se buscaba la hegemonía ideológica y ejercicio del poder (Valenzuela, 2007).

En el presente texto, esbozamos un análisis preliminar de las percepciones de los/las jóvenes en el contexto de un país altamente movilizado en pos de demandas sociales y sectoriales, en medio de un clima nacional de descrédito generalizado de las organizaciones políticas tradicionales, y con un gobierno marcado por altos porcentajes de rechazo y desaprobación en su gestión (Avendaño, 2013).

II. DISCUSIÓN TEÓRICA**2.1. La pérdida de confianza en las instituciones y las demandas de un nuevo trato en cuestión de derechos.**

Para los/las jóvenes chilenos/as que tomaron parte en las movilizaciones de 2011, los gobiernos denominados de “transición” han quedado en deuda con las expectativas de democratización de la sociedad y, en muchos casos, han agudizado la desconfianza que poseen en las instituciones sociales, especialmente en los Partidos Políticos y quienes los integran, desconfianza que explicaría la tendencia a participar en instancias masivas, pero en tanto individuos que valoran su propio esfuerzo y desconfían de las acciones que realizan los demás (Sandoval, 2011).

En los últimos años, en Chile los/las jóvenes han sido protagonistas de una serie de movilizaciones en defensa del medio ambiente, de los pueblos indígenas y sobre todo en demanda de una educación de calidad y accesible para todos y todas. Aunque la percepción es que no han obtenido resultados positivos hasta el momento en ninguna de sus demandas específicas, han generado una cada vez más generalizada percepción de que los/las dirigentes políticos/as han dejado de representar los intereses de sus electores/as (Valenzuela, 2007).

La no afección juvenil con las instituciones políticas tradicionales, ha dado paso a su inclusión en agrupaciones políticas no tradicionales, como son los “colectivos” o “coordinadoras” como espacios que, sin buscar cambios macro-políticos, permiten el ejercicio de la ciudadanía y la reivindicación de derechos por medio de la suma de pequeñas acciones coordinadas, pero a la vez autónomas (Salazar, 2011).

Una mirada de más largo alcance, vincula la no afección electoral con la ineficiencia sostenida en el tiempo por parte de quienes han dirigido el Estado para cumplir con las expectativas de sus “ciudadanos”, construyendo un sistema de representación política en el que predominan los intereses de las elites nacionales, quienes han mantenido la gobernabilidad a costa de la gobernanza. Esta ineficiencia, por su duración se traduce en pérdida de legitimidad (Salazar y Pinto, 1999; Salazar, 2011).

2.2 La no afección con las formas tradicionales de hacer política

Llama la atención que la disconformidad de las personas jóvenes con las instituciones políticas, su percepción negativa de los partidos políticos (Sandoval, 2002) y de los/las políticos/as, les llevan a cuestionar su credibilidad, representatividad y falta de probidad (Fernández, 2000) y pareciera alejarlos de cualquier actividad que les vincule de algún modo a las prácticas tradicionales de la acción política. Pero sin embargo, les lleva permanentemente al ejercicio ciudadano con discursos y prácticas fuertemente cargadas de signos políticos, lo que se puede observar en las marchas estudiantiles y sus proclamas antisistema.

La baja participación en política tradicional de los jóvenes, también puede ser entendida en un vínculo deficiente con el conocimiento cívico (Vargas, 2005; Malone y Julian, 2005). Para Vargas (2005), una de las variables que mejor explican la alta o baja participación política, son las actitudes políticas, y dentro de éstas, la más explicativa es el conocimiento político. Mientras que para Malone y Julian (2005), la falta de participación de los/las jóvenes se encuentra inseparablemente unida a la falta de conocimientos cívicos, tales como, conocimientos sobre gobierno o sistema político, ya que en la medida en que aumenta la capacidad cívica de los/las jóvenes, aumentará su participación política electoral.

Por último, la no afección a participar de forma tradicional en actividades políticas también tradicionales, puede ser también explicada a partir de la instalación de una visión de futuro no colectiva, donde la solución a las problemáticas ciudadanas es vista más como un tema individual, característica de la sociedad contemporánea (Beck y Giddens, 1994; Bauman, 2003) y el consiguiente desarrollo de la ciudadanía neoliberal (Gómez, 2010).

Remarcablemente, vinculada a la crisis de representatividad ya descrita, se observa la presencia de nuevas formas de participación política en organizaciones no tradicionales, ya identificadas en otras investigaciones como parte de la realidad nacional actual (Cárdenas, Parra, Picón, Pineda y Rojas, 2007; Valenzuela, 2007; Navarrete, 2008; Sandoval y Hatibovic, 2010).

III. MATERIALES Y MÉTODOS.

Este artículo está basado en un estudio realizado el año 2011, de carácter mixto, dividido en dos etapas.

La primera etapa fue cuantitativa exploratoria y se aplicó un cuestionario autoadministrado de preguntas cerradas. El cuestionario fue de tipo Likert de 7 puntos. Antes de ser empleado, el instrumento fue sometido a juicio experto y se realizó aplicación piloto a 60 personas de una población similar a la muestra, para testearlo. Los temas que se exploraron en esta etapa fueron: la Inscripción electoral, Intención de la

inscripción electoral, Participación en partidos políticos, Intención de participar en un partido político, Conformidad con las instituciones políticas, Nuevas formas de participación política e Intención de participar en una organización política no tradicional. Los criterios con que se seleccionaron los ítemes estuvieron dados por los objetivos de la investigación. Mediante el cuestionario se esperaba identificar las principales categorías que explicarían la conformidad o disconformidad con las instituciones políticas. La muestra destinada a responder el cuestionario involucraba a la totalidad de los y las estudiantes de primer año de todas las carreras de la Facultad de Educación de la Universidad del Bío-Bío, sede Chillán. Finalmente, pudo ser aplicado a 367 estudiantes. El análisis de datos se realizó mediante procesamiento estadísticos descriptivos haciendo uso del paquete estadístico SPSS versión 15.0, y los datos que se presentan en esta investigación son las categorías identificadas en la fase cuantitativa que fueron luego profundizadas en la etapa cualitativa.

En la segunda etapa cualitativa, que tuvo por función la profundización de la información recabada de forma cuantitativa, se utilizó la técnica de *focus group*, llevándose a cabo tres *focus group* con estudiantes de primer año de las carreras de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad del Bío-Bío sede Chillán. Cada grupo estuvo conformado por un promedio de 8 estudiantes de las carreras de Pedagogía en Educación Básica, Psicología y Trabajo Social. El criterio utilizado para definir la cantidad de grupos focales realizados fue el de saturación de información. El análisis de los datos cualitativos se realizó con un modelo de reducción y categorización. En el presente artículo presentamos las categorías No afección con la política tradicional, No afección con los colectivos políticos, No afección con lo político, y Las nuevas formas de participación. El análisis fue asistido mediante el software Atlas-ti 7.0.

IV RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 ¿Autoexclusión de la participación política o distanciamiento de los partidos?

En lo concerniente al cuestionario aplicado en la primera etapa de nuestro estudio, los resultados no son muy distintos de los de otros estudios realizados en el país como los de la Encuesta Nacional de la Juventud (INJUV, 2012), o con estudios latinoamericanos como el elaborado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2008). La primera etapa de investigación, cuando regía la Ley de inscripción automática y voto obligatorio, daban cuenta de una notoria baja respecto a la inscripción de jóvenes en los registros electorales, ya que un 75,7% declaró no estar inscrito/a, ni tener interés en incorporarse al padrón electoral. En cuanto a la participación en un partido político, un 93,8% manifestó no participar en ningún partido político, y preguntados/as acerca de su intención de participar en alguna organización política¹, se obtiene un promedio de 2,1, lo cual corresponde a una muy baja intención, y más de la mitad manifiesta nula intención (1).

Consultados/as acerca de su grado de conformidad con las instituciones políticas², el promedio obtenido es de 2,6. Esto evidencia una evaluación mayoritariamente deficiente de lo que consideran institución política.

Se aprecia en las respuestas un escaso conocimiento de las llamadas “nuevas formas de participación política”, como organizaciones no tradicionales, entre las que se encuentran colectivos, movimientos u otras organizaciones con fines políticos. No obstante, estas nuevas formas concentran una participación ligeramente mayor (6,2%) a la participación en partidos políticos (2,7%). Sin embargo, estas nuevas organizaciones tampoco obtienen la adhesión mayoritaria de los/las estudiantes y no se aprecia la intención por parte de la población estudiada de incorporarse a ellas, siendo la media de 2,09.

La intención de participar en una organización política no tradicional³ es baja, con una media de 2,09. En un análisis más detallado, se ve una mayor concentración de respuestas en un grado de intención 1 de inscripción (51,5%), es decir sin intención de inscribirse.

1 Medida de 1 a 7, donde 1 es nula intención y 7 es la mayor intención.

2 Medida de 1 a 7, donde 1 es nula conformidad y 7 es máxima conformidad.

3 Medida de 1 a 7, donde 1 es nula intención y 7 total la mayor intención.

En la etapa cualitativa de la investigación, a través de los *focus Group* realizados, fue posible profundizar esta visión general.

Primero, los/las jóvenes estudiantes reconocen una clara y generalizada no afección hacia la política tradicional, la que se encuentra vinculada a la nula resolución de los problemas que les afectan, al papel que han desempeñado las actorías políticas y la emergencia de formas de participación política alternativas.

Para los/las jóvenes estudiantes esta no afección con la política tradicional tiene como origen la ineficiencia de las instituciones en la resolución de los problemas que evidencian en su vida cotidiana. Reportan que, mientras los temas que evalúan como necesarios de atención y que, por lo tanto, requieren ser resueltos con urgencia no tienen cabida en el mundo de la política tradicional, los intereses de grupos, como los propios políticos, son rápidamente atendidos.

“Yo creo que también tiene que ver con lo mismo, porque hay muchos políticos [que] tramitan años, cambiar no sé, el aumento del sueldo mínimo, pero ellos se hacen un reajuste en cuando a un día, entonces eso es lo que pasa que no se quieren adherir a los políticos, porque ya nadie ah este político, yo no quiero ser como ellos. Entonces prefiero alejarme de las tendencias políticas y quedarme en mi mundo que es neutro” (FG1)

La sostenida desidia o indiferencia que los/las jóvenes estudiantes identifican por parte de las instituciones políticas respecto de sus problemas, les hace albergar bajas expectativas de cambio respecto de su funcionamiento.

“(...) uno ahora decía ya, la concertación 20 años ningún cambio ahora tampoco se ve ningún cambio y eso yo lo escuchaba en gente en todas partes, en un grupo de amigos y todo eso porque en el fondo va a seguir siendo más de lo mismo(...)” (FG2)

Los/las jóvenes estudiantes identifican a los/las políticos/as como los/as principales actorías responsables de la no afección política que les afecta.

“A mí me parece que tiene que ver mucho con los políticos, porque los políticos son la cara visible de un partido político, o sea, que ellos muestran esa imagen, yo creo que a las personas como que rechazan” (FG1)

Los/las jóvenes estudiantes opinan que las conductas de los políticos son poco éticas, anteponiendo siempre sus intereses personales a los del resto de la ciudadanía.

“La política es muy poco transparente, mucha corrupción, entonces eso igual desilusiona, es como que todos los políticos por ejemplo son igual poco menos ladrones (...)” (FG3)

Un segundo factor que los y las participantes reconocen como responsable de la no afección política, son las prácticas de los partidos políticos. Sostienen que los partidos son cerrados y cuestionan la falta de renovación entre las dirigencias y candidaturas.

“...no están ni ahí tampoco con ninguno de los políticos que están porque siempre son los mismos y también creen que la política que se hace no los representa” (FG3)

En esta misma dirección, los/las participantes reclaman que en la actividad política no se da espacio a la incorporación de gente más joven y con ideas distintas.

“Yo soy de [una localidad cercana a Chillán] y allá (...) nunca han sido capaz de darle la oportunidad a otra persona, a alguien más joven, a alguien con más ideas” (FG2)

Denuncian una suerte de circularidad en la política entre izquierda y derecha, argumentando que ambos sectores se usan mutuamente como chivo expiatorio, excluyendo a personas que vengan de fuera del mundo de la política tradicional.

“Entonces cuando sale alguien de izquierda, después sale el de derecha y después sale el de izquierda... y como excusa se dice que “no, es que tuve que pagar las deudas que dejó la izquierda” y así mismo con la derecha “no, es que tuve que pagar las deudas que dejó la derecha” y después no se hace nada. Yo creo que todas esas cosas a la gente le van molestando” (FG2)

Los/las jóvenes participantes reportan que el no querer participar de las formas tradicionales en política, se debe también al deseo de hacerlo a través de formas de participación política distintas a la electoral.

“...dos variantes [de la desafección de los jóvenes con la política tradicional], una puede ser que no importe quizá la política en sí como, ya sea por no tener interés, como ver la política como algo ajeno y otra es tener otros medios de manifestación política, elegir no manifestarse políticamente a través del voto” (FG3)

Los/las participantes también evalúan las limitantes de las formas alternativas de participación, que se vinculan con la restringida capacidad de lograr cambios en el sistema que tienen.

“...la gente se desencanta un poco de las participaciones políticas no tradicionales, porque tampoco es como una alternativa a los partidos tradicionales buena, uno puede decir no me gustan los partidos políticos voy a participar en un colectivo en algo y a veces las cosas tampoco funcionan. Eso puede ser que la gente se está decepcionando de formas de participación política en general” (FG3)

Los/las jóvenes estudiantes establecen un vínculo entre colectivos y partidos, ya que consideran que quienes participan en los primeros ejecutan prácticas similares a las de los partidos políticos.

“Eso lo asocian [los jóvenes] por las actitudes más que por un partido en específico. No quiero decir que los del FEL y del FUR anden abajo con una polera del partido comunista, pero al final tienen las mismas actitudes. (...) Actitudes, que si no construyen juntos, que si uno va a armar una movilización el otro se la baja, entonces son las mismas actitudes que no permiten construir y las mismas que ellos critican hacia los partidos políticos, pero caen en lo mismo...” (FG1)

4.2 La no afección con lo político

Los/las jóvenes estudiantes reconocen que existe una generalizada imagen negativa de lo político, evaluación que traspasa a todo lo que se le relacione. Esta imagen de lo político es, por extensión, una mala evaluación al papel que juegan las personas que ejercen cargos políticos y los partidos.

“Lo político está demonizado, está prostituido (...) De hecho veníamos para acá y dijimos vamos a participar en un focus de participación política y dijo ah no esos son puros comunistas! Y fue como na´ que ver poh” (FG3)

“Hay una mala definición por parte de los jóvenes de lo político (...) el estereotipo de lo que es ser político...” (FG3)

“...porque tampoco existe la distinción entre partido político y política, no se hace nunca esa distinción, en Chile sobre todo la política es partido político...” (FG1)

Los/las jóvenes estudiantes manifiestan como un factor vinculado a su no afección a participar en actividades de tipo político, el temor generado por la dictadura y que les han transmitido madre y padre.

“Entonces yo creo que nosotros aun cargamos un poco con el peso del miedo de la dictadura, aunque ya no nos toque para nada pero, yo creo que ahí cargamos un poco con el peso, entonces ahí se fue perdiendo el sentido político de la gente, de la gente como ser político, del humano como ser político y ya como al no tener esa convicción como ser humano político obviamente ya no nos va a interesar lo demás” (FG1)

Los/las jóvenes manifiestan tener falta de información y conocimientos sobre temas políticos, lo que

les lleva a restarse de la participación en dicho ámbito. La falta de conocimientos sobre estos temas se la atribuyen a la falta de educación cívica y a la mala calidad de la que recibieron. Esto les hace demandar mayor y mejor formación cívica.

Los/las jóvenes estudiantes reconocen como un factor de no afección política el no tener conocimientos sobre temas políticos, apreciándose en ellos/as una lógica de abstención de participar de algo que no conocen y que, por lo tanto, tampoco entienden.

“La falta de información. No sé, ese es mi punto de vista. Yo no entiendo mucho la política y es lo que yo veo en las noticias pero al final por eso no me podía inscribir en algo que no conocía. Creo yo que será eso (...) La falta de información, porque uno no está interesado en lo que no conoce...” (FG2)

Atribuyen la falta de conocimiento respecto de los temas políticos a no haber tenido educación cívica.

“...por esa desinformación que dicen los chiquillos porque a nosotros siempre se nos ha inculcado eso, no nunca, por lo menos nosotros no tenemos educación cívica cuando estábamos en el colegio y no nos dicen cuál es la importancia de nuestra participación en la sociedad...” (FG1)

Los/las jóvenes estudiantes reconocen que en educación el tratamiento de los temas políticos es complicado, visualizan que lo político es un tema tabú en los colegios y hasta reportan represión por parte de las autoridades de los colegios hacia profesores/as que dan un tratamiento más profundo a estos temas, lo que a juicio de ellos/as redundaría en lo incompleta que es su formación en temas políticos.

“A mí me pasó igual en cuarto medio, con la profesora de historia que nosotros teníamos, ella no nos habló más allá, como que profundizó una cosa silenciosa, porque si salía del curso hacia afuera, la profesora era la que tenía que pagar...” (FG1)

Los/las jóvenes estudiantes reconocen la necesidad de una mayor y mejor formación política desde el sistema educativo, trascendiendo de la mera entrega de contenidos a su análisis.

“Y pienso que si necesitamos un cambio, necesitamos más educación política en los colegios, que se vaya... (...) pero en Chile no se hace, no hay educación política, los profesores no te hablan de política, tu si llegas a escuchar algo te puedes formular alguna idea, pero siempre muy vana, muy débil. Eso quisiera comentar yo, deberíamos abrir más el tema, un tema de discusión...” (FG2)

4.3 Las nuevas formas de participación política

Por último, se aprecia la emergencia de nuevas formas de participación entre los/las jóvenes estudiantes. Éstas son distintas a la participación tradicional electoral o en partidos políticos, e incluso a la relativa a colectivos políticos. Esta nueva forma la caracterizamos como una participación sin ataduras, que busca objetivos concretos, donde se prefiere la acción directa sin adhesión ni compromisos. Los/las jóvenes estudiantes prefieren formas de participación que no les vinculen de forma permanente a una orgánica particular, lo que pueda coartar su accionar individual.

“Estar inscrito en un partido político ya requiere de más compromiso, entonces los jóvenes de hoy en día (...) el compromiso les produce algo (...) es mucho compromiso a veces meterse en un partido político, o sea, independiente de la postura política, el partido puede encasillar a la persona y evita poder ampliar las opiniones” (FG3)

Se observa que esta participación, se encuentra orientada por el cálculo de beneficios concretos.

“Tenemos que pensar también que somos seres de costumbres, entonces uno dice: en que me beneficiaría participar en un partido político, entonces uno dice, si es que no participo en que me va a afectar? En nada, voy a seguir con mi vida tranquilamente, entonces simplemente la costumbre sigo mi rumbo (...) Es como lo que busca lo funcional, si me sirve me meto, si no me quedo aquí...” (FG1)

Los/las jóvenes reportan que los canales formales de participación que se les entrega para lograr los cambios que desean, no son efectivos; por esto, reconocen que los resultados que obtienen de la acción directa, permiten validarla como mecanismo de resolución de problemas.

“Pongámonos en el escenario de una elección presidencial, está... no sé se tira Allamand y se tira la Bachelet, los jóvenes que salieron a marchar, tu crees que van a votar por Allamand o por Bachelet? Y que nos va a dar educación gratuita?”(...) lo que te digo es que son dos presidentes los que se tiran, como desde el punto de vista de los que salimos a marchar, porque ese es el núcleo del que estamos hablando ahora, desde el punto de vista de los que salimos a marchar, desde ese punto de vista no van a ir a votar porque no creen en ninguno de esos dos.... No creen en ninguno de esos dos, pero si creen que marchando van a solucionar las cosas, porque aunque no logremos mucho, si logramos bajar el CAE de un 6 a un 2, que fue cosa que no logramos al menos votando por lo menos ya desde que tengo 18 años”. (FG1)

V. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en la primera etapa, tales como la baja inscripción e intención de inscripción electoral, la baja participación e intención de participación en partidos políticos, dan cuenta de una profunda no afección con la política tradicional y vienen a reafirmar la existencia de una crisis ya identificada por autores como Garretón (2007).

La profundización a través de los *focus group* también muestra que los/las jóvenes estudiantes reconocen dentro del ámbito juvenil una gran no afección hacia la participación política tradicional. Esta es vinculada a la ineficiencia de las instituciones políticas para la resolución de los problemas que ven en su vida cotidiana. Situación que es concordante con los datos obtenidos en la primera etapa, sobre la conformidad con las instituciones políticas, la que es muy baja. En consecuencia, los/las jóvenes estudiantes no albergan expectativas de cambio respecto del funcionamiento de las instituciones políticas y esto se transforma en un factor que contribuye a explicar su desinterés por la participación política tradicional tal como ya ha sido identificado por autores como Martínez, Silva, Morandé y Canales (2010). Esta situación, denota que tras la crisis de participación se asoma una crisis de representatividad y en el fondo, como ha sido identificado por Salazar y Pinto (1999) y Salazar (2011), una crisis de legitimidad, de un sistema político que, capturado por unas elites políticas y económicas, es incapaz de responder a las necesidades de toda la población.

Dentro de los actores sindicados por los/las jóvenes de este estudio como responsables de la no afección política que les afecta, el principal sería el de las personas que ejercen cargos políticos, ya que les atribuyen conductas poco éticas, anteponiendo siempre sus intereses personales, lo cual concuerda con lo evidenciado por Fernández (2000). El segundo factor responsable según los y las estudiantes, en concordancia a lo planteado por Sandoval (2002), son los partidos políticos y sus prácticas, ya que son percibidos como cerrados, faltos de renovación dirigencial y de candidaturas, sin espacio para gente más joven y con nuevas ideas. Además este segundo factor se complementa con el relevo percibido entre izquierda (Concertación) y derecha (Alianza), que no da cabida a otros actores, lo cual es percibido sólo como un cambio superficial y no de fondo. Este desinterés por la política institucional no significa, sin embargo, un desinterés por lo social, siendo éste canalizado de otras maneras, que se perciben, en algunos de sus resgos característicos como diferentes a la política partidista o institucional. Adicionalmente, es posible apreciar que los/las jóvenes estudiantes no hacen la distinción entre personas que ejercen cargos políticos, partidos políticos y política, lo que en los tres casos se relaciona con una percepción de no resolución de problemas y de poca eficiencia procedimental para lograr los cambios.

Es así como los datos nos permiten también apreciar, tal como ya ha sido vislumbrado en el con-cierto nacional por autores como Cárdenas et al (2007), Navarrete (2008), Sandoval y Hatibovic (2010), que la no afección a participar en política tradicional ha generado la emergencia de otras formas de participación política como los colectivos. En nuestro caso, como lo muestran los datos cuantitativos, la participación juvenil en colectivos es superior a la participación en partidos políticos y nos permite reconocerla como un fenómeno importante, aunque aún no consigue la adhesión mayoritaria. Por otra parte, se aprecia en los/las jóvenes estudiantes baja intención de incorporarse en estos colectivos, manifestando como fundamento para ello, su poca capacidad para lograr cambios en el sistema de estas formas de

participación, y a las similitudes que a veces tienen sus prácticas con las de los partidos políticos.

Otro elemento interesante y digno de mayor profundización futura, es el temor relacionado a la participación en actividades de tipo político que los/las participantes han recibido de sus padres y madres, basados en las experiencias vividas en dictadura, lo que les hace significar las actividades políticas como algo de lo cual es mejor alejarse, por ser potencialmente riesgosas.

Un último ingrediente es la falta de conocimientos cívicos ya enunciada por algunos autores como Vargas (2005), Malone y Julian (2005), y que, en opinión de los y las participantes, juega un papel relevante como parte de la no afección a participar políticamente. Los/las jóvenes de nuestro estudio perciben que el no contar con conocimientos sobre temas políticos, les lleva a restarse de participar en política, porque creen no comprenderla. Atribuyen su falta de conocimiento político a no haber tenido educación cívica, y cuestionan la superficialidad de la formación recibida, más bien centrada en la entrega de conocimientos y no en la generación de actitudes positivas hacia la política, donde estuvo ausente la reflexión. Visualizan lo político como un tema limitado en los colegios y dependiente de los esfuerzos personales de algunos/as docentes.

Finalmente, la ya descrita no afección con lo político, está asociada a la forma en que los/las jóvenes estudiantes entienden la política, ya que en su intento de separarse ella, prefieren desarrollar otras formas de participación que, siendo política, no es entendida como tal, participando si vislumbran beneficios concretos, sin compromisos de largo o mediano plazo. Visualizamos en estas nuevas formas de participación política, en sincronía con lo que sostienen Beck y Giddens (1994) y Bauman, (2003) en el sentido que los/las jóvenes han sido permeados/as por una visión donde la solución a las problemáticas ciudadanas de la cotidianeidad es vista como un tema individual. En base a los efectos que obtienen de la acción directa, la valoran más como mecanismo de resolución de problemas. En esta investigación tal vez nos hemos aproximado a lo ya descrito por Gómez (2010) como ciudadanía neoliberal.

Finalmente, esta investigación nos pone como desafío la profundización en una serie de temas emergentes, tales como las distinciones de género en función del sentido y alcance del concepto de ciudadanía, y nuevas formas de expresión de lo político, tales como las nuevas asociatividades y las nuevas formas de manifestación.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- Avendaño, O. (2013). *Las reformas políticas en el gobierno de Sebastián Piñera Chile, 2010-2013*. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, LVIII, 167-191.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad Líquida*. México: FCE
- Beck, U. & Giddens, A. (1994). *Modernización Reflexiva*. Madrid: Alianza.
- Cárdenas, M., Parra, L., Picón, J., Pineda, H. & Rojas, R. (2007). *Las representaciones sociales de la política y la democracia*. Última Década CIDPA, (26), 53-78.
- CEPAL/OIJ. (2008). *Juventud y cohesión social en Iberoamérica. Un modelo para armar* (LC/G.2391), Santiago de Chile
- Contreras G. & Navia P. (2013). *Diferencias generacionales en la participación electoral en Chile, 1988-2010*. Revista de Ciencia Política (33) 419 – 441. Recuperado en 4 de diciembre de 2013, de <http://www.scielo.cl/pdf/revcipol/v33n2/art01.pdf>.
- Fernández, G. (2000). *Notas sobre la participación política de los jóvenes chilenos*. En Balardini, S. (Comp.), La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo (pp.87-303). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Garretón, M. (2007). *Del post-pinochetismo a la sociedad democrática. Globalización y política en el Bicentenario*. Santiago: Debate, Random House Mondadori.
- Garretón, M. y Garretón, R. (2010). *La democracia incompleta en Chile: La realidad tras los rankings internacionales*. Revista de ciencia política (Santiago), 30(1), 115-148. Recuperado en 16 de noviembre de 2013, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-090X201001000007&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718090X201000010000.
- Gómez, J. (2010) *Política, democracia y ciudadanía en una sociedad neoliberal, Chile: 1990-2010*. Santiago, Chile: ARCIS, PROSPAL, CLACSO.
- INJUV (2012) *Séptima Encuesta Nacional de la Juventud*. En: http://www.injuv.gob.cl/portal/wpcontent/files_mf/septimaencuestanacionaljuventud2.pdf
- Malone, C. y Julian, G. (2005). *Democratic action research (DARE) and large scale simulations: teaching political literacy and civic engagement at Pace University's presidential convention 2004*. PS, Political Science & Politics. 38 (4), 771-777.
- Martínez, M., Silva C., Morandé M. & Canales, L. (2010). *¿En qué Ciudadanía Crean los Jóvenes? Creencias, aspiraciones de ciudadanía y motivaciones para la participación Sociopolítica.*, Psykhe, PUC, Chile, Volumen 19, N° 2, Noviembre 2010., pp. 25-37.
- Muñoz, V. (2010). *Juventud y política en Chile: Hacia un enfoque generacional*. Última década. (35), 113-141. Recuperado en 12 de octubre de 2013, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362011000200006&lng=es&tlng=es.
- Navarrete, B. (2008). *Juventud y política en liceos municipales. El caso de Maipú*. Última Década. CIDPA, (28), 167-202.
- Paredes, J. P. (2013). *Ciudadanía, Participación y Democracia*. Polis, (28), 1-19. Recuperado en 7 diciembre 2013. <http://polis.revues.org/1367>
- Rovira, C. (2007). *Chile: transición pactada y débil autodeterminación colectiva de la sociedad*. Revista Mexicana de Sociología (69), 343-372.
- Salazar, G. (2011). *En el nombre del poder popular constituyente*. Chile: (Siglo XXI). Editorial LOM.

- Salazar, G. & Pinto, J. (1999). *Historia contemporánea de Chile I: Estado, legitimidad, ciudadanía*. Santiago: LOM.
- Sandoval, J., & Hatibovic, F. (2010). *Socialización política y juventud: el caso de las trayectorias ciudadanas de los estudiantes universitarios de la región de Valparaíso*. Última Década, CIDPA, (32), 11-36.
- Sandoval, M. (2002). Jóvenes del siglo XXI: sujetos y actores en una sociedad en *cambio*. Santiago, Chile: UCSH.
- Sandoval, M. (2011). *La confianza de los jóvenes chilenos y su relación con la cohesión social*. Última década, 19(34), 139-165. Recuperado en 6 de junio de 2013, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362011000100008&lng=es&tlng=es.
- Valenzuela, K. (2007). *Colectivos juveniles. ¿Inmadurez política o afirmación de otras políticas posibles?* Última Década, CIDPA, (26), 20-21.
- Vargas, C. (2005). *El género y la participación política en Puerto Rico*. Caribbean Studies, 33, (1), 205-248.

Recibido el 10 de marzo, 2014. Aceptado el 04 de julio, 2014.